

Microbial Biotechnology in Horticulture

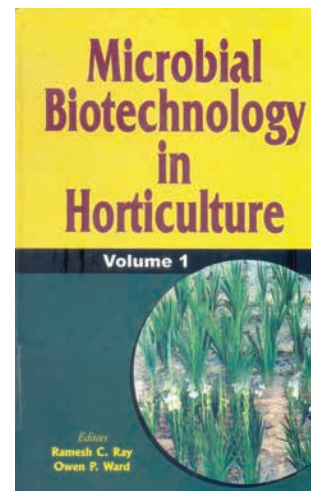
Ramesh C. Ray & Owen P. Ward, Ed.

Science Publishers 2006

Número catalogación Biblioteca UVG: TP 28.27.M53 M524 (v.1, v.2, v.3)

Reseña elaborada por:

Carlos E. Rolz Asturias, Director Centro de Ingeniería Bioquímica, Instituto de Investigaciones, Universidad del Valle de Guatemala.



En tres volúmenes los editores de los textos presentan una serie de capítulos de diferentes autores y nacionalidades con el objetivo fundamental de cubrir los principales aspectos de la tecnología y biotecnología microbiana relevantes a la horticultura, su prospecto, su limitación y su perspectiva. La presentación escrita es excelente, la longitud de los artículos es la adecuada y las ilustraciones en gráficas, cuadros y fotografías se encuentran en el lugar indicado del texto y son ilustrativas, aunque, para juicio del que escribe, un mayor número de éstas hubiese enriquecido los conceptos del texto, y el empleo del color, principalmente en las fotografías, hubiese ayudado a enfatizar lo expuesto. El 25% de los sesenta autores y co-autores son de India, actualmente trabajando en dicho país o en el exterior; el resto provienen de dieciséis países. **Volumen 1.** Se dedican varios capítulos a microorganismos específicos: hongos micorrizas arbusculares, rizobia como fijadores de nitrógeno en legumbres, *Pseudomonas fluorescens* como un agente biológico para el control de enfermedades de plantas, y *Bacillus thuringiensis* como una bacteria entomopatógena. Dos capítulos se han escrito para proveer al lector de un estado del arte en el conocimiento de un tema: el control microbiológico de patógenos de plantas y el control microbiológico de enfermedades después de la cosecha de frutas y hortalizas. Cinco capítulos se refieren a la microbiología de ciertos productos: la papa fresca y procesada, hortalizas procesadas al mínimo, hortalizas fermentadas, tubérculos tropicales y la yuca en particular. Un capítulo describe la producción de hongos basidiomicetos y dos capítulos, que a juicio de este revisor están de más, uno sobre la descripción de enzimas que rompen el polímero del almidón y el otro, muy pobre en exposición y cobertura, sobre la producción de combustibles. **Volumen 2.** Los tres primeros capítulos están dedicados al tema de las plantas transgénicas o manipuladas genéticamente. El primero de ellos relacionado con las regulaciones y normativas por un lado, y la apreciación del público consumidor de estos productos, por el otro, se encuentra bien documentado y es un excelente referente. Los capítulos sobre las bacterias en la rizosfera promotoras del crecimiento, la aplicación de los baculovirus y el relacionado con los productos naturales con propiedades adecuadas para el control microbiológico de enfermedades después de la cosecha de frutas, hortalizas y flores, son descriptivos y apropiados. Sin

embargo, dos capítulos sobre los hongos micorrizas deberían estar en el primer volumen en donde se discutió previamente el tema. El último capítulo sobre las micotoxinas y toxicidad en los alimentos está, según criterio de este lector, fuera de contexto. **Volumen 3.** En ocho capítulos se presentan temas relacionados con fermentaciones de productos agrícolas. Inicia con la microbiología del vino, luego sobre las bebidas utilizando frutas tropicales. El tercer artículo, de especial interés para la agroindustria del país, aborda la fermentación del café y del cacao. Dos capítulos tratan sobre la producción de hongos basidiomicetos comestibles, señalando aquellos con propiedades medicinales. Otros dos capítulos describen procesos y productos empleando fermentación al estado sólido, incluyendo el aspecto de enriquecimiento proteínico del residuo agrícola a través de la acumulación de la biomasa microbiana. El último capítulo ofrecido como un resumen es interesante y de utilidad, en él se lista productos comerciales microbianos que cubren un amplio espectro de aplicaciones en la agricultura. Los tres volúmenes pueden considerarse como texto de referencia y lectura para estudiantes en cursos de microbiología agrícola e industrial.

¡BASTA DE HISTORIAS!

La obsesión latinoamericana con el pasado y las 12 claves del futuro

Andrés Oppenheimer

México, D. F.: Debate, 2010, 422 páginas

Número catalogación Biblioteca UVG: F 1408.3 067

Reseña elaborada por:

Pedro Luis Alonso López, Catedrático de Historia, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala.



Este libro es un extenso ensayo periodístico sobre la actualidad política, social y económica de Latinoamérica. Fruto de sus recientes viajes alrededor del mundo, recoge las reflexiones y propuestas del autor motivadas por sus observaciones sobre el terreno y las numerosas entrevistas tenidas con líderes políticos y empresariales de los diversos países visitados. Es la nueva obra del conocido periodista argentino Andrés Oppenheimer, uno de los más prestigiosos y justamente premiados de la región, y este título de *¡Basta de Historias!* sigue la tónica provocativa de algunos anteriores libros suyos, como *Cuentos chinos*, *Crónicas de héroes y bandidos* y *Los Estados desunidos de Latinoamérica*.

Contrariamente a lo que su título pudiera sugerir, el tema principal del ensayo es una encendida defensa de la necesidad de mejorar sustancialmente la educación de nuestros países de acuerdo con las exigencias de la era del conocimiento y la triunfante economía del conocimiento que se está generando. Con excepción del prólogo y el capítulo primero, en el que se dedican 15 páginas aproximadamente a la cuestión que el título del libro anuncia, el resto del libro, o sea su 95 %, se centra no en la historia sino en variaciones diversas sobre el tema toral de la mejora de la educación.

El estilo del libro es directo y coloquial, en la mejor línea del periodismo que caracteriza al autor: agresivo, mordaz a veces y comprometido con la construcción de sociedades liberales, globalizadas y de alto desarrollo tecnológico, las únicas en su opinión capaces de incrementar el nivel de vida de la gente. Consta de 12 capítulos, profusamente documentados con 347 referencias, en su gran mayoría de reportes estadísticos, textos divulgativos y entrevistas personales. En ellos la actualidad latinoamericana es contrastada con las experiencias de Finlandia, Singapur, India, China e Israel, países pioneros de la educación para el futuro, y analizada desde las diferencias que marcan, por un lado, el rumbo positivo adoptado por Chile, Brasil y Colombia y, por el otro, los extravíos de Argentina, México y Venezuela en materia de políticas educativas.

Tiene el mérito de señalar con agudeza y acierto la importancia de una educación exigente, acorde con el desarrollo de las nuevas tecnologías, sometida a pruebas de evaluación internacional tales como el PISA (Programa Internacional para Evaluación de Estudiantes) y, en el caso de las universidades, abierta permanentemente al intercambio con las más prestigiosas del planeta.

Cabe, sin embargo, señalarle al libro ciertas deficiencias que, como docente de historia y ciencias sociales, estimo no pueden pasar desapercibidas. La primera es el reduccionismo de sus

ideas sobre educación y ciencia. Aunque hay un sugerente apartado sobre la llamada "Era Conceptual", que parece acercarse en superación de las anteriores "Era Industrial" y "Era del Conocimiento"; la impresión que da el autor es que defiende de manera sesgada una educación y ciencia a cuyos mundos parecen no pertenecer las disciplinas que se ocupan del ser humano y de la sociedad.

Esta dualidad y enfrentamiento entre ambos campos de conocimiento le lleva, en varias partes del libro, a expresar un franco menosprecio de las ciencias sociales y humanidades. Si de algo acusa al atraso de nuestras sociedades latinoamericanas es de su exceso de psicólogos y sociólogos y su carencia de ingenieros en informática. Extraña e innecesaria confrontación de conocimientos que contradice lo señalado en el breve apunte sobre la "Era Conceptual". Ahí confiesa, en efecto, que "las últimas tendencias en las universidades de Japón y Estados Unidos abogan por incluir en las escuelas de negocios cursos de arte, diseño, psicología, filosofía y hasta espiritualidad". Y contradice también su propio ejercicio pues ¿qué otra cosa puede ser este su *¡Basta de historias!* sino un análisis de las sociedades históricas del momento, esto es, un ensayo de tipo sociopolítico y cultural que, en la pequeña distancia transcurrida desde su publicación, se ha convertido ya en un verdadero texto "histórico"?

Una segunda crítica pertinente se refiere al título. Es un guiño publicitario y, como tal, tan sugerente como ambiguo: ya hemos comentado que no se adecua a los contenidos principales del libro. En cuanto a las pocas páginas referentes a la obsesión latinoamericana con el pasado, debe aceptarse que acierta en la crítica a una historia convertida en culto a un pasado inútil y munición para batallas ideológicas y políticas que paraliza la mirada hacia adelante. Pero hay que aclarar que ese concepto de "historia" nada tiene que ver con la disciplina académica del mismo nombre, empeñada desde el rigor de su propia teoría y métodos en ser un conocimiento científico de las sociedades como realidades históricas en las que no cabe, si se quiere entenderlas, el divorcio entre el pasado y el presente. Por otro lado, parece una generalización discutible el presentar esa obsesión con el pasado como característica de nuestras sociedades latinoamericanas. En muchos casos, por el contrario, somos sociedades amnésicas a merced de los vientos pasajeros de un presente excesivamente corto.

Tanto por las críticas que hace como por las que se le pueden hacer, por sus méritos y limitaciones, este texto invita a un debate abierto y fructífero sobre el presente, el pasado y el futuro de nuestras realidades sociales. Sea bienvenido.

THE LANGUAGE OF GOD

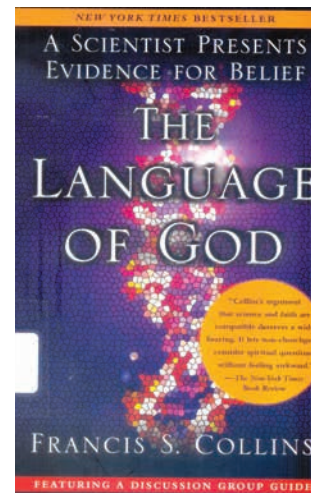
Francis Collins

New York, NY Free Press, 2006

No. de catalogación Biblioteca UVG: BL240.3.C66

Reseña elaborada por:

Carlos E. Rolz Asturias, Director Centro de Ingeniería Bioquímica, Instituto de Investigaciones, Universidad del Valle de Guatemala.



He leído el libro dos veces y todavía dudo poseer respuesta propia a las interrogantes con las que Francis Collins reta al lector en este opúsculo de 305 páginas. Empieza narrando el momento en los primeros seis meses del nuevo milenio, cuando el Presidente Bill Clinton, desde la Casa Blanca, anunciaba que se había logrado, en varios laboratorios trabajando al unísono, completar el primer borrador del genoma humano, o ADN, o código hereditario de la vida. El texto tenía una longitud de 3,000 millones de letras escritas de manera extraña en un código de cuatro. Sin lugar a dudas fue un primer paso, eso sí, un paso fundamental, para empezar a entender, con base en evidencia científica, cómo funciona la vida. Sin embargo, desde el inicio, Collins indica que con sólo la ciencia resulta imposible encontrar respuestas a las siguientes preguntas ¿Cuál es el significado de la vida? ¿Por qué estamos acá? Para proponer respuestas necesitamos la fe que únicamente la religión sustenta. Sin más preámbulo, entonces, lanza la pregunta central del relato: en esta era moderna de la cosmología, la evolución de las especies y el genoma humano, ¿es posible encontrar una armonía entre la evidencia científica y el pensamiento de fe? Collins enfáticamente contesta que sí, al igual que Einstein, quien en el pasado siglo expresó, la ciencia sin fe, está coja y la fe sin la ciencia, está ciega. Además postula las creencias básicas de esta armonía, la cual denomina *BioLogos*, tomado del significado griego equivalente a la *vida* y a la *palabra*, que pueden resumirse así: a) el universo se creó de la nada, aproximadamente 14 billones de años, y la evidencia apoya la teoría física del *Big-Bang*, b) a pesar de estar en contra de todas las probabilidades, el universo pareciera haber sido conformado hacia la vida, por ejemplo, la vida en nuestro planeta, formado hace unos 4.5 billones de años aproximadamente, c) aunque no se sabe el mecanismo preciso del origen de la vida acá en la Tierra, al darse ésta, los procesos de selección natural y de evolución de las especies permitieron el desarrollo de la diversidad y complejidad biológica durante largos espacios de tiempo, d) el anterior desarrollo no necesitó de una intervención especial sobrenatural, e) la raza humana es parte de este proceso, compartiendo un ancestro común con los simios grandes, f) pero la raza humana posee características únicas que, al no poder ser explicadas por la evolución, apuntan hacia nuestra naturaleza espiritual. Entre estas características están la Ley

Moral (saber distinguir entre el buen y el mal actuar) y la búsqueda de Dios, que ha caracterizado a todas las culturas humanas durante su historia. Collins extrae las anteriores conclusiones luego de meditar sobre el asombroso logro científico alcanzado al descifrar el código de la vida. Por ejemplo, una sorpresa mayor fue la de encontrar en el genoma humano tan pocos genes. A pesar de las limitaciones existentes en los métodos experimentales y de cómputo, el estimado actual de 20,000 a 25,000 genes, o instrucciones genéticas que dirigen la formación de una proteína en la célula, representa un 1.5 % de la longitud total del ADN humano. Collins expresa que luego de una década de esperar por lo menos 100,000 genes, el mundo científico lo tomó como un insulto a la complejidad de la vida humana, ya que gusanos, moscas y plantas simples contienen un número similar de genes. Obviamente fue una lección de humildad, ya que no es la cantidad lo que cuenta, sino, posiblemente, la manera como se emplean. Lo anterior lo explica con la analogía siguiente. El anglosajón educado medio posee un vocabulario de aproximadamente 20,000 palabras. Con ellas, pueden escribirse documentos sencillos, como el manual instructivo de algún electrodoméstico; pero también pueden escribirse obras complejas de literatura, tal el caso del *Ulises* de Joyce. Otra enorme sorpresa se obtuvo al comparar individuos diferentes de nuestra especie. Resulta que al nivel del ADN somos 99.9 % idénticos. Esta ínfima diversidad nos separa de otras especies del planeta, en donde se ha observado diez, y hasta cincuenta veces más diversidad. Los seres humanos somos una gran familia, descendientes, genéticamente estimado, de unos 10,000 seres que habitaron hace unos 100,000 a 150,000 años atrás. Al comparar con un nivel de detalle mayor nuestro ADN con el de otras especies resulta interesante que, si se selecciona un trecho de nuestro ADN que codifica para la síntesis de una proteína, dicho trecho se encuentra al igual en el ADN de los mamíferos. En otros casos con el ADN de los peces y en algunos ejemplos inusitados la similitud se extiende hacia las levaduras y aún al ADN de las bacterias. Si el trecho de ADN escogido está entre genes, la probabilidad de encontrar similitudes entre especies baja drásticamente. ¿Qué significa lo anterior? Primero, resulta ser un apoyo científico irrefutable para la teoría de la evolución de las especies empleando mecanismos de selección natural en variaciones genéticas que ocurren al azar. Y segundo,

por medio de una computadora es posible construir un árbol de la vida empleando únicamente la similitud entre las secuencias del ADN. Resulta que estamos unidos al chimpancé, y ambas especies con el orangután. Seguramente lo anterior también resulta asombroso e inadmisiblemente para la mayoría de seres humanos en el planeta ya que frontalmente afecta nuestras creencias religiosas y de fe. Siendo Collins un católico practicante es muy cuidadoso en este aspecto y el lector podrá encontrar en la obra, cómo un gran científico católico aborda estos temas, sintiéndose a la vez, confiado en su ciencia y tranquilo en su fe. Deseo terminar estas breves notas interpretando la analogía que emplea Collins para explicarnos lo difícil que resulta para el ser humano aceptar la evolución de las especies, que ha ocurrido, y está en marcha, pero en otro orden de magnitud del tiempo. Nos dice, imaginemos que el tiempo que ha transcurrido desde que el planeta se formó, hace unos 4.5 billones de años,

podemos circunscribirlo en un día de 24 horas. Si la tierra se formó a las 00.01 h., las primeras formas de vida aparecerían como a las 3:30 h. El paso trascendental a seres multicelulares ocurriría a las 21:00 h. La eliminación catastrófica de los dinosaurios ocurriría a las 23:40 p.m. y a partir de este momento, los mamíferos se expandirían. La separación de las ramas hacia el chimpancé y los humanos tomaría lugar un minuto y diecisiete segundos antes de que terminaran las 24 horas. Los seres humanos anatómicamente modernos aparecerían tres segundos antes de terminar el día. La vida promedio de un ser humano de hoy, equivaldría a un milésimo de segundo. Los razonamientos anteriores y otros de similar naturaleza descritos por Collins, fueron la razón de haber leído el libro dos veces y de escribir esta reseña, la cual tiene como intención, intrigar al lector lo suficiente para leerlo.

RESEÑA DE LIBRO

NOTAS, RECUERDOS Y MEMORIAS

José Eulalio Samayoa

Edición de Jorge Luján Muñoz

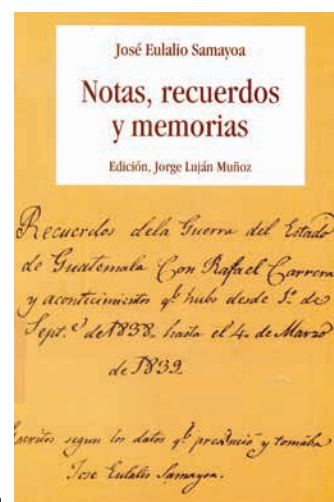
Academia de Geografía e Historia de Guatemala, 2010, 354 pp.

Publicación especial No.46

Número catalogación Biblioteca UVG: ML410.S19 L44

Reseña elaborada por:

Ivonne Martínez Telón, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala.



El miércoles 26 de enero fue presentado en la Academia de Geografía e Historia de Guatemala el libro del compositor guatemalteco José Eulalio Samayoa (1781- 1866): *Notas, recuerdos y memorias*. Samayoa es conocido en el ámbito de la música nacional por haber sido uno de los primeros en incursionar en la composición de sinfonías.

La edición de la obra estuvo a cargo del Mtro. Jorge Luján Muñoz. Está constituida por la transcripción de los 221 folios del manuscrito adquirido en una venta de libros usados por el académico Luis Luján Muñoz (fallecido en 2005). Ha sido publicado por la Academia en su serie de Publicaciones Especiales, bajo el título de *Notas, recuerdos y memorias*, porque las anotaciones que abarcan el período de 1812 a 1839, tienen en realidad muy poco de autobiográfico. Es, más bien, el caso de un músico que, con el registro de sus recuerdos sobre diversos acontecimientos e impresiones al respecto, hace un aporte muy valioso sobre los principales hechos ocurridos en la vida política de Guatemala durante el período mencionado, además de otros temas más específicamente relacionados con la música.

El libro comienza con la "Presentación", que hace el editor sobre el personaje y el manuscrito. A continuación, el texto se inicia con la transcripción de un folio suelto, en el cual Samayoa

cuenta sobre su matrimonio con su primera esposa "la Brígida". Siguen seis grandes apartados: El primero narra los hechos a partir de 1812 y se interrumpe en 1815 al fallecer su esposa. El segundo se enfoca específicamente sobre los acontecimientos de la guerra del Estado de Guatemala con el de San Salvador desde enero de 1829, seguido de una interrupción inexplicable, hasta 1837. El tercero, muy corto, trata sobre la epidemia de cólera morbus de 1837. El cuarto, que Samayoa tituló "Ensalada de los acontecimientos con Carrera desde julio del año pasado hasta agosto del presente de 1838", trata diversos aspectos del período conservador y de la persona de Rafael Carrera y tiene la particularidad de estar escrito en verso. El quinto está constituido por otros recuerdos relacionados igualmente con Carrera, y el sexto complementa la narración entre enero y julio de 1839. Es preciso tener en cuenta que el enfoque que da Samayoa a los acontecimientos del período conservador, es el de alguien cuyas simpatías están del lado de los liberales. Esta inclinación del cronista queda más en evidencia en los dos últimos apartados.

A los seis apartados anteriores, se añaden como apéndices, el catálogo de las composiciones musicales de Samayoa, a cargo del académico numerario Dieter Lehnhoff y la transcripción

de algunos documentos relativos a los matrimonios del autor con su primera esposa, Brígida Castro; con su segunda esposa, Vicenta Salazar e información sobre su tercer matrimonio con Valentina Arévalo.

La transcripción del manuscrito estuvo a cargo de Johann Melchor y Gerardo Ramírez Samayoa. Se decidió respetar la redacción y la ortografía del autor, lo cual permite al lector un acercamiento más profundo y directo con la época. Otro de los valores del libro es la presencia de notas al pie de página, que amplían la información sobre algunos de los personajes mencionados en el texto.

El caso de Dn. Eulalio Samayoa es, pues, el de un músico metido a cronista y que, quizás sin saberlo, se convierte en una fuente muy valiosa de información sobre un período de la historia de nuestro país. Especialmente por incluir datos que hasta ahora eran poco conocidos y de los cuales el autor fue testigo directo.

El texto es de fácil lectura, acercándonos de forma muy amena a la Guatemala de la primera mitad del siglo XIX.

La publicación, que se financió gracias a una donación anónima, puede adquirirse en la Academia de Geografía e Historia de Guatemala (3ª avenida, 8-35, zona 1), su precio es de Q.190.00.

RESEÑA DE LIBRO

From Sovereign Villages to National States: City, State, and Federation in Central America, 1759-1839

Jordana Dym

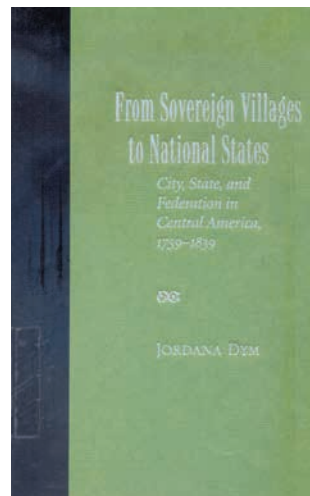
Albuquerque: University of New Mexico Press, 2006.

xxxi + 390 pp. ISBN-13: 978-0-8263-3909-6 ISBN-10:0-8263-3909-3

Número catalogación Biblioteca UVG: F 1437 .D96

Reseña elaborada por:

Jorge Luján Muñoz, Cátedra J. Joaquín Pardo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala.



Jordana Dym presenta en esta obra su interpretación de una etapa fundamental para los países centroamericanos: el proceso por el que pasó a ser, de región dependiente de España (i.e. el Reino de Guatemala con capital en Santiago y la Nueva Guatemala), al de la República de Centro América (1839), primero, y su pronta conversión en cinco naciones independientes. El título exagera (quizás por razones de mercadeo de la editorial) dicho proceso, cuando habla de “poblados soberanos” que se transformaron en “estados nacionales”.

El libro está organizado en tres partes y un epílogo, con un total ocho capítulos. La primera parte se titula, “The Pueblos Formed”, con dos capítulos: “A Kingdom of Republics, 1524-1759”, y el segundo, “Bourbon Central America, 1759-1808”, aunque la época de los Borbones comenzó antes y para Centroamérica terminó con la emancipación, en 1821. La segunda parte, titulada: “The Pueblos Restructured”, se refiere al período de 1808 a 1821, con tres capítulos: “Municipal Sovereignty. Responce to Crisis, 1808-1812”; el siguiente, “Constitutional Councils Theory, 1810-1812”, cubre la etapa de elaboración constitucional, que desembocó en la Constitución de Cádiz, el 19 de marzo de 1812; y el siguiente, “Constitutional Councils. Practice, 1813-1821”, que se refiere a la práctica constitucional, aunque hay que tener en cuenta que entre 1814 y 1820 no estuvo vigente la constitución gaditana. La tercera parte, llamada “The Pueblos Unleashed” (que puede traducirse como “Los pueblos se desligan”, y que en mi opinión habría sido más claro llamarlo, “Las provincias o los estados se desligan o separan”), se refiere a la época de la República de Centro

América, que incluye la unión al fallido Imperio Mexicano (1822-23); el capítulo seis, que se titula, “The Will of the Pueblos. The Central American Municipality in Independence, 1821-1823”; el siguiente, siete, “One Republic or Many. Pueblos and Federation, 1823-1825”, durante el cual se reunió la Asamblea Nacional Constituyente, que aprobó el sistema federal; y el ocho (y último), que abarca la vida de la Federación (1825-39), que Dym tituló, “A Fraternity of States. Pueblos and State Formation, 1825-1839”. El epílogo lleva por título “Pueblo to Pueblo? Creating the National State”. En él se refiere cómo al final de este proceso las ciudades centroamericanas (las más grandes se constituyeron en la capital de cada país independiente), dominaron los procesos económicos, políticos y culturales, por los que se estaban transformando en repúblicas. Es decir, como ya han demostrado otros autores, desde las capitales y los grandes centros urbanos se formaron los cinco países centroamericanos.

Creo que lo complejo y resbaladizo de la palabra *pueblo* en español, provocó que la autora tuviera dificultades para mostrar adecuadamente la distinción existente en idioma español en cuanto al uso de dicho vocablo. Por ejemplo, al hablar (p. 202) de la Constitución federal de 1824, alude a los artículos iniciales 1º y 3º, en que se declaró que, “Artículo 1º. El pueblo de la República federal...es soberano e independiente”, y en el “Artículo 3º. Forman el pueblo de la República todos sus habitantes”. En este último caso *pueblo* alude a habitantes, como se expresó en la segunda parte del mismo. En cambio, en los artículos 177 y 181, en los que vuelve a emplearse la palabra “pueblo” (para

referirse, respectivamente, a la designación del poder legislativo y del poder ejecutivo de los estados o provincias), al sentido normarse que las elecciones serían directas y no por compromisarios o electores. En cuanto al artículo 198, que trata de la formación de un nuevo Estado en la república, se estipulaba que debía de proponerse al Congreso nacional o federal, "...por la Mayoría de los representantes de los pueblos que hayan de formarlo...". En este caso se está refiriendo a poblados. En español el vocablo *pueblo(s)* es confuso y con varios significados. De ello es un ejemplo palpable la Constitución de la República Federal de Centroamérica, promulgada el 22 de noviembre de 1824. De ahí las dificultades que tuvo esta autora en este aspecto, que no pudo soslayar con todo éxito.

En el libro hay 21 ilustraciones, cuya parte más débil son los mapas. Por ejemplo, en las ilustraciones 1 y 2 Dym recurrió a mapas históricos (incluso en formato muy reducido), que poco aportan a la comprensión del lector; o bien en la número 3, en que incluye un mapa de producciones (cuando no está tratando ese tema), que habría requerido más explicaciones y ser a página completa. Aparecen también 12 cuadros (acerca de la evolución de las divisiones políticas o de los funcionarios municipales), y nueve apéndices, que esquematizan diversos aspectos de la vida del reino y de la vida federal, los cuales resultan no sólo interesantes sino ilustrativos.

Considero un acierto de la autora el plantear su interpretación centrándose en los núcleos urbanos. Sin embargo, quizás deforma o simplifica en exceso. No hay duda que el sistema colonial español, como ya ha sido señalado por diversos autores (incluyéndome), tenía como eje, en el caso de los indios, a los pueblos; y en el de los españoles y no indígenas, i. e. las ciudades y villas. Empero, es un error o un descuido hablar, como ella hace (así en español), de "pueblo de españoles" (p.15). Durante la dominación española, los centros urbanos de los no indígenas (en un principio exclusivamente de españoles), no fueron llamados "pueblos". Ese vocablo se reservaba para los indígenas. Me parece que se trata, precisamente, de un "problema" idiomático,

al traducir *villages* por pueblos (creo que habría sido mejor decir *poblados*), a la vez que varios casos, habría que haber distinguir entre "pueblos" y "villas", e incluso ciudades.

Por otra parte, se le escaparon o deslizaron algunos otros errores, que es deseable supere en nuevas versiones de sus investigaciones. Por ejemplo, en forma extraña, se identifica (p. 14) a Juan de Solórzano Pereyra o Pereira (1575-1654 ó 55), como "filósofo" ("Spanish philosopher"), cuando en realidad fue un reconocido jurista y tratadista del derecho indiano, autor de la *Política Indiana* (que por cierto cita la autora entre sus fuentes primarias impresas (p. 355)). Otro problema de lenguaje es cuando se refiere a los centros de enseñanza que tenían las órdenes religiosas para educar a los hijos de la clase alta ("elite youths"), como "schools", y como para aclarar agrega, entre paréntesis y en español, *colegios* (p. 12). En realidad, se trataba, y así se decía en la época, de *colegios mayores*, que tenían categoría superior, casi universitaria.

La autora consultó muchos manuscritos (de variados archivos y bibliotecas), así como fuentes primarias, tanto de España como de Guatemala y los Estados Unidos. También son abundantes las fuentes secundarias. Entre ellas echo de menos dos libros fundamentales, que le habrían sido de gran utilidad: 1) Pedro Joaquín Chamorro (Zelaya), *Historia de la Federación de la América Central 1823-1840* (Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1951), y, 2) Andrés Townsend Ezcurrea, *Las Provincias Unidas de Centroamérica: Fundación de la República* (San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1973).

Me complace dar la bienvenida a esta obra de la joven historiadora y profesora asociada de Historia en Skidmore College (Saratoga Springs, N. Y.). La calidad de su trabajo le augura una fructífera carrera. Esperemos que continúe interesándose en el Reino de Guatemala y la región centroamericana, y que haga otros aportes novedosos.

Terror in the Land of the Holy Spirit: Guatemala under General Efraín Ríos Montt, 1982-1983

Virginia Garrard-Burnett

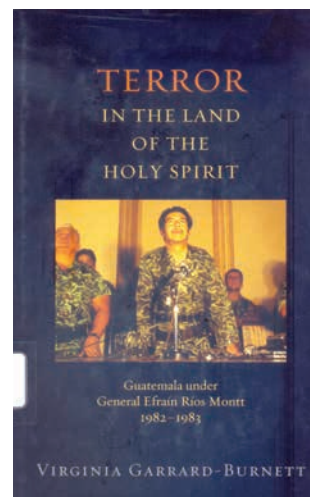
New York: Oxford University Press, 2010.

xvi + 269 pp. ISBN: 978-0-19-537964-8

Número catalogación Biblioteca UVG: F 1466.5 .R56 G37

Reseña elaborada por:

Jorge Luján Muñoz, Cátedra J. Joaquín Pardo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala.



La autora lleva años de estudiar asuntos guatemaltecos, habiéndose especializado en temas relacionados con el protestantismo. Se graduó de maestría y doctorado en Tulane University (New Orleans). Actualmente es Profesora Asociada en Historia, en la University of Texas, en Austin. Su obra más conocida es, *Protestantism in Guatemala: Living the New Jerusalem* (Austin: University of Texas Press, 1998), ya traducida al español. Previamente coeditó, junto con David Stoll, *Rethinking Protestantism in Latin America* (Philadelphia: Temple University Press, 1993). Ha publicado numerosos artículos, comentarios y reseñas sobre temas de su especialidad.

En este libro estudia el gobierno de Efraín Ríos Montt, en 1982-83. El 7 de marzo de 1982 se llevaron a cabo en la república de Guatemala elecciones generales. Al hacerse públicos los resultados y dar como ganadores al General Aníbal Guevara para presidente y al abogado Ramiro Ponce Monroy de vicepresidente; sin embargo, hubo acusaciones de manipulación de los resultados. Se produjeron protestas callejeras populares, que encabezaron los candidatos derrotados. El 23 de ese mes, un grupo de oficiales jóvenes derrocaron al presidente General Fernando Romeo Lucas García (1924-2006), acusado de fraguar el fraude, cuya figura se encontraba muy desprestigiada. Los alzados formaron un ejecutivo constituido por un triunvirato de altos grados militares, integrado por los generales Efraín Ríos Montt (al frente) y Horacio Maldonado, y el Coronel Luis Gordillo Martínez. El 9 de junio siguiente la Junta Militar fue disuelta y asumió la Presidencia Ríos Montt. Duraría en el cargo hasta el 8 de agosto del año siguiente, en que fue "relevado" del cargo por su Ministro de la Defensa, el también general Óscar Humberto Mejía Víctores. El libro de Virginia Garrard-Burnett trata acerca de los 14 meses que gobernó en solitario Ríos Montt, aunque también se refiere a los antecedentes y alude a aspectos de la carrera política del General.

La obra se compone de seis capítulos y un epílogo. En los primeros dos capítulos se refiere al período anterior (incluyendo la evolución de la "guerra interna") y a la compleja evolución de la figura política de este general, que se había convertido al protestantismo, luego de una crisis provocada por su fracaso como candidato presidencial en 1974 (postulado por una coalición de la oposición, en otras elecciones en las que también se denunció que hubo fraude). Sin embargo, en esa ocasión Ríos no asumió la dirigencia de las protestas y fue enviado al

exilio como agregado militar en España, donde permaneció hasta 1977. A su regreso junto con su esposa e hija Sury se hicieron miembros del grupo fundamentalista Verbo y se dedicó a trabajar en el seno de dicha secta.

De acuerdo a lo que explica Garrard-Burnett (p. 55), la iglesia Cristiana Verbo (*Church of the Word*) proviene de Eureka, California y participa del movimiento *Gospel Outreach*. Según ella, dicha Iglesia se originó en la década de 1970, como un experimento en vida comunal, que evolucionó hacia una reducida secta conservadora neo Pentecostal. En su opinión, después del terremoto de 1976, el llamado "neo Pentecostalismo" atrajo en Guatemala a gente acomodada ("wealthy people", p. 56), aunque yo opino que los conversos fueron más bien de los estratos medios y medios altos. De acuerdo a la autora, en los primeros años de la década siguiente la secta se hizo nativa ("gone native"), "in the sense that the bulk of its leadership, funding, and doctrinal focus was Guatemalan, creating an inverse missionary relationship with its mother church back in California" (p. 56). De acuerdo a los biógrafos de dicha Iglesia, Ríos Montt "took to the church teachings and discipline with alacrity, even accepting the church's admonition, 'humble thyself,' by doing custodial work and teaching in the church primary school" (p. 56).

Cuando los oficiales del golpe contra Lucas García llamaron a Ríos Montt, probablemente ignoraban su nueva situación religiosa. Lo recordaban como Director de la Academia Militar (popularmente llamada Escuela Politécnica) y como un candidato presidencial al que le habían robado su triunfo. En cambio, él parece que lo interpretó, en unión de los líderes o "ancianos" ("elders") de su Iglesia, como un llamado de la providencia, para llevar a cabo, como "predestinado" una importante labor de purificación social en el país.

La propaganda de la editorial afirma que este ensayo es el primero en inglés que analiza el gobierno de Ríos Montt. La autora realizó una amplia investigación de documentos no publicados, fuentes impresas guatemaltecas (incluso de la guerrilla) y estadounidenses; consultó en diversas bibliotecas y archivos (incluyendo al National Security Archive), así como diversidad de folletos evangélicos y políticos; efectuó varias entrevistas (ver pp. 233-234, con la ostensible ausencia del General Ríos, que se negó a concederla). Además revisó discursos de los que quedaban transcripciones, etcétera.

Para comprender la situación del país y la posición del Ejército en 1982, hubo de que tenerse en cuenta que para los inicios de la década de 1980 la “guerra interna” llevaba casi 15 años y en 1980-82 no sólo se había recrudecido la lucha sino que la subversión había tenido varios éxitos militares y dominaba, a través de varias facciones, amplias zonas del país. La guerrilla hablaba de una “ofensiva final”; es decir que veía el triunfo como muy cercano. El Ejército estaba convencido de que debía tomar la iniciativa, con una estrategia sin contemplaciones, aunque supusiera violar los derechos humanos.

No deja de resultar paradójico que un “born-again Pentecostal Christian” haya estado al frente del gobierno en una etapa de lucha contra insurgente en Guatemala, que se ha dicho que adoptó la estrategia de “tierra arrasada”, especialmente en los departamentos de Quiché y Huehuetenango. Sin embargo, según se aprecia en el gráfico que aparece en la p.60 del libro (Figure 3.1), de muertos y desaparecidos en Guatemala de julio de 1970 a abril de 1984, los meses con mayores cifras van de noviembre de 1981 hasta julio el año siguiente; es decir, que la peor represión ocurrió antes de la llegada de la Junta Militar, y a partir de noviembre de 1982 se aprecia una notoria disminución.

El gobierno de Ríos Montt se caracterizó por programas dirigidos a los sectores populares, con nombres pintorescos: “Fusiles y Frijoles”, iniciado en junio de 1982, para proveer alimento a las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), creadas en octubre de 1981; y “Techo, Trabajo y Tortillas”, en septiembre del 82, con el fin de proporcionar techo (primero en las llamadas “Aldeas Modelo” y luego “Polos de Desarrollo”, ya durante el gobierno de Mejía Víctores), a fin de repoblar y reponer las aldeas destruidas durante la contienda, a la vez que proporcionaban trabajo y alimento.

En lo personal el Presidente Ríos desarrolló una campaña de incorporar la honradez en la administración, con juramentos y promesas de parte de los burócratas, a través de los comentados carteles “de la manita”: “No robo. No miento. No abuso”. También fueron famosos sus mensajes a través de cadenas nacionales de radio y televisión, todos los domingos por la noche. Con el tiempo la gente comenzó a hacer mofa de los “sermones dominicales presidenciales”. Asimismo, en el seno del Ejército se generó descontento por el papel religioso beligerante del mandatario. La Iglesia católica y mucha de la población estaban preocupadas por el crecimiento protestante, especialmente de la secta de El Verbo.

El estudio nos presenta una versión vívida y sugerente de este triste período de nuestra historia. Aunque la figura de Ríos Montt se encontraba muy desgastada al momento de sacarlo del poder, “revivió” después, en parte por el apoyo de la población rural en las zonas indígenas. Para canalizar sus ambiciones políticas formó un partido (el Frente Republicano Guatemalteco, FRG), que ha seguido teniendo vigencia, aunque, poco a poco, se ha venido diluyendo su fuerza en los últimos años. Su líder fue electo diputado y presidió en varios períodos el Congreso de la República.

Unos últimos comentarios en cuanto al uso correcto de los nombres de los departamentos: de acuerdo al nombre geográfico oficial aprobado por el Instituto Geográfico Nacional, los departamentos de Quiché y Petén no llevan el artículo “El” por delante (error que, por cierto, también cometen numerosos guatemaltecos).

En resumen, se trata de una obra interesante y valiosa que debe ser conocida por muchos guatemaltecos. Para ello sería aconsejable que pronto se tradujera al español y se imprimiera en Guatemala.

Atlas Histórico de Guatemala.

Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala, 2011. 400 pp.

Prólogo, reconocimientos, ilustraciones, glosario, bibliografía e índice analítico.

ISBN: 978-9929-564-02-2.

Número catalogación Biblioteca UVG: REF G 1555 A 87

Reseña elaborada por:

Cristina Zilbermann de Luján, Decano, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala.



Se trata de una obra institucional promovida y realizada por la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, bajo la coordinación, edición y dirección del académico numerario Jorge Luján Muñoz. Contó con el apoyo financiero de la Fundación Soros Guatemala (para la elaboración de los mapas, la redacción de los textos explicativos y el diseño tipográfico). Con destino a sufragar el costo de la impresión se recibieron donaciones del Banco Industrial, S. A. y el Banco Centroamericano de la Integración Económica.

Sin duda, este *Atlas* viene a llenar un vacío en la bibliografía guatemalteca. Por primera vez se presenta una recopilación de mapas, que abarcan desde el origen geológico hasta la actualidad. Con ello se satisface una importante carencia, tanto para la docencia como para las bibliotecas y lectores interesados. Todos los mapas fueron elaborados con tecnología digital, a color, por el Laboratorio de Sistemas de Información Geográfica y Percepción Remota de la Universidad del Valle de Guatemala.

Sus dimensiones (25 x 38 cm.) la hacen adecuada para sus propósitos y, a la vez, manejable. Es de resaltar la calidad del

papel, de la impresión y la encuadernación, tanto en su presentación en pasta dura como flexible.

A través de 197 mapas, en 400 páginas, así como textos explicativos e ilustraciones (mapas antiguos, cuadros, grabados y fotografías, desde el siglo XIX a la época más reciente), se muestra cartográficamente la evolución histórica de Guatemala.

Está dividido en seis capítulos. En el primero se refiere a la geología y la geografía física. El segundo se dedica a la época prehispánica, el tercero al período colonial, el cuarto a la República de Centro-América y la época conservadora, el quinto al dominio liberal de 1871 a 1944, y el último a los procesos a partir de 1945.

El diseño y la diagramación estuvieron a cargo del arquitecto Luis Quel (QUELSA), y la impresión la realizó Print-Studio. La Academia de Geografía e Historia, a través del Editor-Director y su personal administrativo, prestó todo el apoyo necesario.